

A: Alberto Quimper

E: Ernesto Arias Schreiber

---

A: Oye, hermano, esto se va a tener que ver mañana por la noche.

E: A medio día será

A: Se están yendo al fútbol. ¿A qué hora los puedes operar?

E: A las nueve de la mañana, en el hotel.

A: ¿Has quedado de tomar desayuno con ellos?

E: Sí, sí

A: Ya, ya, ya.

E: Ahí llevo las pinzas.

A: ¿Las qué?

E: Las pinzas, las cosas para cortarlos.

A: Ya lleva, pues. Y así: sin anestesia.

E: Sí, sí, de todas maneras.

A: No hay necesidad de anestesia. Hay que hacer una cirugía profunda, ah.

E: Así, yo tengo listo el bisturí.

A: ¿En qué cantidad has pensado?

E: Yo he pensando en cien, por lo menos.

A: ¿Cuánto?

E: Cien para cada uno.

A: Ah, sí. Lo menos, lo menos...

E: Sí, yo creo que es lo menos.

A: Sí, sí, sí, porque son siete lotes, hermano.

E: Sí, sí, regalado.

A: Es regalado.

E: A razón de treinta por lote, son doscientos diez.

A: Doscientos diez.

E: Sí.

A: Pide trescientos y de repente muere en doscientos diez, pues.

E: Ya, correcto.

A: Ya ve tú máximo, pues.

E: Ya, yo llevo el bisturí.

A: Tú tienes el bisturí.

E: Ya, ok.

A: Perfecto, gracias. Chau.

E: Chau.